

CARDIOLOGÍA LA CIFRA INCLUYE A LAS PERSONAS QUE SE ENCUENTRAN EN FASE PREDIABÉTICA

El 30% de la población corre riesgo de padecer diabetes

→ Los estudios han demostrado que el abordaje multifactorial de los pacientes diabéticos puede reducir hasta un 50 por ciento el riesgo de

complicaciones cardiovasculares, como el infarto de miocardio, o las microcardiovasculares que afectan al riñón, la vista o las arterias.

■ Enrique Mezquita Valencia

"Entre el 8 y el 10 por ciento de la población adulta presenta diabetes tipo 2", pero si se tiene en cuenta a los sujetos en fase prediabética, el porcentaje se eleva hasta el 25-30 por ciento. Pedro Aranda, responsable de la Unidad de Hipertensión Arterial y Prevención del Riesgo Vascular del Hospital Carlos Haya, de Málaga, y presidente electo de la SEH-LeIha, ha alertado, en la XIII reunión nacional de la citada sociedad, sobre la importancia de esta cifra, ya que el impacto de la patología en España es muy significativo.

"La diabetes es la primera causa de entrada en diálisis, superando a la hipertensión arterial (HTA), de ceguera y de amputaciones no traumáticas de miembros inferiores". Aranda ha señalado

En los pacientes diabéticos con hipertensión es crucial mantener las cifras de presión arterial en niveles inferiores o iguales a 130/80 mmHG

que "si continúan los problemas de sobrepeso y falta de ejercicio entre niños y adolescentes, puede traducirse que en veinte años tengamos una eclosión aún mayor de la diabetes".

En esta misma línea, el experto ha hecho hincapié en la importancia del enfoque multifactorial para combatir el impacto de este tipo de enfermedades. A modo de ejemplo, ha explicado que "la diabetes aumenta entre dos y cuatro veces el riesgo de mortalidad cardiovascular en los pacientes hipertensos".

Según los últimos estudios, entre el 40 y el 60 por

ciento de los diabéticos son hipertensos, lo cual da una idea de la necesidad de un abordaje exhaustivo y completo de estos pacientes. También es crucial mantener las cifras de presión arterial en los diabéticos con hipertensión en niveles inferiores o iguales a 130/80 mmHg, por debajo de la recomendación dirigida a la población general (140/90 mmHg). Esto se debe a que el riesgo de padecer complicaciones vasculares en estos pacientes, que ya es mayor que en el resto de la población, aumenta en la misma proporción que los índices de presión arterial. Además

del riesgo cardiovascular, la hipertensión en presencia de diabetes incrementa el deterioro de la función renal, siendo el principal factor que acelera la progresión de la nefropatía diabética. Se calcula que hasta un 50 por ciento de los pacientes con diabetes tipo 2 y proteinuria desarrollan enfermedades de riñón que requieren diálisis o trasplante.

Debido a estas relaciones entre los factores de riesgo vascular, el médico tiene que tratar de forma conjunta la hipertensión, la dislipemia, la antiagregación plaquetaria y la diabetes. El abordaje multifactorial de estos pacientes reduce las complicaciones micro y macrovasculares asociadas a la diabetes. "Los estudios han demostrado que ese abordaje puede reducir hasta un 50



Pedro Aranda, presidente electo de la SEH-LeIha.

por ciento el riesgo de complicaciones cardiovasculares, como el infarto de miocardio, o las microcardiovasculares que afectan al riñón, la vista y las arterias".

Estudio 'Advance'

Aranda ha citado el estudio Advance, cuyos principales objetivos eran conocer si una reducción más intensa de la presión arterial y de la glucosa redundaba en un beneficio adicional en cuanto a reducción de eventos cardiovasculares y, por otro lado, si el uso del tratamiento combinado de perindopril e indapamida reducía el número de episodios de cardiopatía isquémica o accidentes cerebrovasculares.

Según los resultados tras un seguimiento de cuatro años, los pacientes que tomaron esta combinación tenían una menor morbilidad cardiovascular, especialmente en cardiopatía isquémica. Asimismo, fueron muy llamativos los resultados en cuanto a la protección renal, ya que el desarrollo de nefropatía diabética disminuía sensiblemente en los pacientes que tomaban esta combinación.

Según Aranda, se ha estimado que si estas medidas pudieran aplicarse correctamente en la mitad de los diabéticos de nuestro país, "podrían evitarse alrededor de 15.000 muertes en el transcurso de cinco años".